

POLITICA

El nuevo Gobierno: Santiago Caputo gana poder, “Toto” perdería un área clave y Francos está cerca de irse

Aun antes de las elecciones que signarán su gestión hasta 2027, Milei avanzó con algunos cambios para reordenar su gabinete y darle más oxígeno.

Quiénes ganan y quiénes pierden. ¿Macri se queda afuera y se acerca a Provincias Unidas?

Karina Milei se resistió, pero finalmente aceptó que su aliado Gerardo Werthein dejara la Cancillería. Santiago Caputo quería en ese lugar a uno de sus leales, el “celestial” secretario de Culto, Nahuel Sotelo, pero finalmente terminaron acordando: Pablo Quirno, secretario de Finanzas, será el nuevo canciller a partir del lunes, el primer día de la segunda etapa del gobierno de Javier Milei.

Más allá de la tregua (ambos aprobaron el nombre de Quirno, amigo de Caputo y también cercano a Karina Milei), la discusión por el poder libertario aún no se saldó. En medio de decisiones intempestivas y otras más meditadas, el asesor presidencial gana más y más terreno. La renuncia de Werthein -y en parte también la del ministro de Justicia, Mariano Cúneo Libarona- tiene como segunda lectura la certeza de que el asesor “monotributista” será quien comande los hilos de la negociación con los gobernadores y partidos aliados, una vez que terminen de contarse los votos del domingo.

Y no sólo eso: están avanzadas las gestiones

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

para que Caputo blanquee su control del Ministerio de Justicia, donde quedará -al menos de manera provisoria- Sebastián Amerio, número dos de Cúneo Libarona, pero, según coinciden distintas fuentes, quien manejaba el ministerio hasta ahora. “Se va a quedar él, al menos hasta que se efectivice la fusión entre Seguridad y Justicia”, dicen, muy convencidos, cerca del ministro de Justicia saliente, aunque no hay definiciones.

Patricia Bullrich, que dejará de ser ministra de Seguridad para irse al Senado en diciembre, no piensa lo mismo: considera que es “imposible” fusionar dos ministerios de grandes dimensiones, e insiste en dejar a su secretaria de Seguridad, Alejandra Monteoliva, en el sillón que ocupaba. A pesar de que Quirno será el canciller, el ministro de Economía, Luis “Toto” Caputo, también perdería poder en el nuevo esquema. Se habla con fuerza de una “delegación” de algunas áreas que están a su cargo, como Transporte y Obra Pública, a la órbita de su sobrino, el asesor estrella de un Gobierno que cruza los dedos para que la derrota en la provincia de Buenos Aires (que todos dan por segura) no sea demasiado abultada como para desequilibrar la balanza general en favor de Fuerza Patria.

Si el ministro Caputo corre riesgo de ser esquilmado en el reparto, el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, terminó el jueves con una sensación amarga. Hasta la mañana, tenía alguna esperanza en que le ofrecieran la Cancillería, y de hecho varios de sus asesores reconocían que “no le disgustaría” asumir ese rol. Pero los tiempos se precipitaron y a mediodía terminó siendo Quirno, un antiguo directivo del JP Morgan y con vínculos aceitados con Estados Unidos,

**Vacunate
contra la gripe**



quien se quedó con el preciado puesto de número 1 del Palacio San Martín. Francos tiene pendiente una charla con Milei, durante el fin de semana, que dejará más claro el rol que ocupará (si es que ocupa alguno) en el nuevo esquema. La elección del nuevo canciller también llenó un casillero que cerca de Mauricio Macri daban como abierto, de cara a una negociación futura entre Milei y el ex presidente. El ex presidente por unas pocas horas Federico Pinedo, pero sobre todo Fulvio Pompeo (referente de Macri en política exterior y actual funcionario del gobierno porteño) esperaban ser beneficiados en el toma y daca que, según se prevé, podría darse en los días posteriores a las elecciones legislativas. Si Caputo junior se quedara finalmente con Transporte y Obra Pública, también se vería frustrado el desembarco de Guillermo Dietrich, otra de las cartas que Macri se reserva en la manga, en el caso de que Milei quiera definitivamente abrir su gabinete a extrapartidarios o aliados, como le piden desde el gobierno de Donald Trump. “Mauricio no va a ayudar en nada, le va a pedir mucho a Milei y finalmente, como no se lo van a dar, se va a ir y arreglará con Provincias Unidas”, reflexionaba una macrista de la primera hora, desencantada con los vaivenes del ex presidente a la hora de definir un rumbo para su partido y sus dirigentes, y apostando a que Macri se terminará inclinando por una alianza con el conglomerado que integran distintos gobernadores y el ex mandatariode Córdoba, Juan Schiaretti, espacio donde ya está el gobernador macrista de Chubut, Ignacio “Nacho” Torres, quien competirá contra la lista libertaria en un domingo de definiciones de cara al futuro político del país y del Gobierno.

